MERCADOS y Productos

- *Desde 1961 nuestro comercio con Bélgica es desfavorable a México*
- *Principales importaciones que nuestro país hace desde Bélgica*
- *Las exportaciones mexicanas a Bélgica son de productos primarios*
- *Clima favorable para aumentar nuestras exportaciones a ese país*

BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A.
Departamento de Estudios Económicos

INTERCAMBIO COMERCIAL MEXICO - BELGICA

LAS transacciones comerciales que efectúan Bélgica y México corresponden, en sus características, a las que se realizan entre un país en proceso de desarrollo y otro altamente industrializado. Esto significa que México adquiere en el mercado belga fundamentalmente bienes de producción que demanda, en volúmenes cada vez mayores, su desarrollo industrial, en tanto que Bélgica se abastece en nuestro país de productos de carácter primario.

En relación con esto, es oportuno manifestar que los países pertenecientes al sector altamente desarrollado, empiezan a reconocer (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, celebrada en Ginebra) que sus relaciones comerciales con los países en proceso de desenvolvimiento no se han desarrollado en un plan equitativo en los últimos años, o sea que las tasas de crecimiento no corresponden a las que registran las transacciones comerciales efectuadas entre los mismos países de alto grado de industrialización.

Por razones de reciprocidad, los países de elevado nivel económico también han reconocido que sólo asegurando adquisiciones crecientes o constantes y pagando precios relativamente estables y justos para los productos de carácter primario, podrán aportar los medios que permitan a los países de escaso desarrollo aumentar sus compras de bienes manufacturados en el sector industrializado.

La evolución económica de los países ha venido demostrando que no se justifican los temores que a veces parecen abrigar los grandes centros de la economía mundial, en el sentido de que a medida que las naciones subdesarrolladas vayan alcanzando mayores niveles industriales, habrán de convertirse en sus competidores, ya que el desarrollo económico se traduce no sólo en la diversificación de la demanda exterior de un gran número de productos semielaborados y elaborados, sino que a tal expansión de la demanda corresponde un poder adquisitivo cada vez mayor. Las transacciones económicas que tienen lugar entre los países de alto desarrollo, confirman esa aseveración.

Procede aclarar, en relación con el problema de pagos, que las materias primas que colocan los países en proceso de desarrollo en los mercados de los grandes centros económicos, son de un consumo inmediato, mientras que el equipo y la maquinaria que adquieren en ellos se amortizan en largos plazos; por ello, es imperativo que los países que aportan este último tipo de bienes, otorguen facilidades de pago compatibles con el tiempo de su amortización.

Refiriéndonos concretamente a Bélgica, como mercado susceptible de absorber mayores volúmenes de productos mexicanos, cabe subrayar que cuenta con una ubicación geográfica privilegiada, ya que se asienta en un punto en que confluyen grandes corrientes comerciales

del Continente Europeo, lo que le ha permitido desarrollar un comercio en tránsito de gran volumen que lo beneficia, así como también a los países que utilizan sus servicios.

Además, debe puntualizarse que dicho país, por el hecho de carecer de amplios recursos naturales dentro de su territorio —circunstancia que se ha visto agravada por la independencia concedida al Congo, que durante muchos años fue no sólo un abastecedor de diversas materias primas agrícolas y minerales para la industria belga, sino un gran consumidor de bienes de producción— ha dependido tradicionalmente del comercio exterior y actualmente es una de las naciones que más exportan, per cápita, en Europa.

Siendo un país de muy larga tradición industrial, los productos que exporta gozan de gran prestigio por su excelencia.

Por lo que respecta a nuestro país, su gran extensión territorial y características geográficas permiten la obtención de una enorme variedad de productos agropecuarios y minerales. Recientemente se han venido efectuando esfuerzos en el sentido de ampliar cada vez más la proporción de productos semielaborados y manufacturados que México puede exportar.

Se considera, asimismo, que otro factor favorable para la expansión de las transacciones comerciales entre Bélgica y México, está representado por la estabilidad política y económica que hay en ambos países. La libertad cambiaria es, también, otra condición favorable para tal objeto, dado que una de las metas fundamentales de la política comercial de nuestro país es la diversificación cada vez más amplia de los mercados para sus productos y de las fuentes de abastecimiento en que adquiere la diversa gama de bienes de producción (materias primas industriales y bienes de inversión) que demandan sus programas de industrialización.

Cuadro 1

BALANZA COMERCIAL DE MEXICO CON BELGICA

(Miles de pesos)

Años	Importaciones	Exportaciones	Saldo
1960	96 161	145 079	+ 48 918
1961	110 257	86 847	— 23 610
1962	118 185	87 594	— 30 591
1963	95 305	50 787	— 44 518
1964	230 361	41 995	—188 366

FUENTE: Anuarios de Comercio Exterior de los Estados Unidos Mexicanos y Tabulares, SIC.

Como se puede observar en el cuadro 1, la balanza comercial entre México y Bélgica, con base en cifras nuestras, ha venido arrojando sistemáticos y crecientes saldos negativos a partir de 1961. Esta circunstancia pone de relieve el imperativo, no de lograr un total equilibrio en nuestras ventas y adquisiciones sino, por lo menos, de amortiguar el desequilibrio, que se ha venido acentuando, mediante una política seria y agresiva de promoción comercial, con métodos modernos, en el mercado belga.

A fin de tener un cuadro más objetivo del intercambio mexicano-belga, es conveniente examinar nuestra balanza comercial con dicho país, recurriendo a las cifras que éste registra en sus estadísticas Con frecuencia los saldos de la balanza comercial de México con otras naciones se ven distorsionados por el comercio indirecto, fundamentalmente de algodón, efectuado a través de los Estados Unidos de Norteamérica. En el caso de Bélgica, sólo el saldo correspondiente a 1964 es notablemente inferior al que registran nuestras estadísticas en el propio año: $188 millones, según cifras mexicanas y $127 millones cuando se usan cifras belgas (cuadro 2).

Esto se explica en parte, por el hecho de que el algodón ha mostrado una mayor inestabilidad en el mercado de Bélgica, a causa de la acentuación de la política de autoabastecimiento del Mercado Común Europeo —del que forma parte— y de los vínculos económicos que se han venido estableciendo por parte de los países integrantes y otros que han realizado fuertes inversiones dentro del ámbito de la propia Comunidad Económica Europea, como son los Estados Unidos.

Cuadro 2

BALANZA COMERCIAL DE MEXICO CON BELGICA

(Miles de pesos)

Años	Importaciones	Exportaciones	Saldo
1960	91 435	187 681	+ 96 246
1961	102 030	54 352	— 47 678
1962	114 765	78 324	— 36 441
1963	112 033	61 204	— 45 145
1964	187 922	66 888	—126 718

FUENTE: Cifras proporcionadas por la Embajada de Bélgica en México.

A fin de que se tenga una visión de conjunto de nuestras ventas al mercado belga, se ha estimado conveniente iniciar el comentario con la presentación de un cuadro que resume, por grandes grupos económicos, nuestro comercio de exportación hacia dicho país (cuadro 3).

Dentro del gran grupo de *Bienes de Consumo*, el café es el de mayor importancia en el renglón de alimentos y bebidas, con las inevitables variaciones (1960: 5.7 millones; 1964: 2.3 millones), atribuibles, en gran parte, a la competencia del café Robusta que no obstante ser de inferior calidad al Arábica, aumenta cada vez más su participación en el área del Mercomún Europeo, particularmente de Bélgica.

Asimismo, procede indicar que si bien nuestras ventas de miel de abeja al mercado belga fueron bajas, en cuanto a valor, en la mayoría de los años considerados, se recuperaron notablemente en la última parte del lapso, ya que partiendo de $739 mil en 1960 alcanzaron un valor de $1.8 millones en el último año del período.

Cuadro 3

PRINCIPALES EXPORTACIONES MEXICANAS A BELGICA (1960-1964)

(Miles de pesos)

	1960	1961	1962	1963	1964
T o t a l	145 079	86 847	87 594	50 787	41 995
Bienes de Consumo	19 079	4 797	3 502	4 527	7 609
Alimentos y bebidas	18 828	3 669	2 880	4 198	4 632
No comestibles	251	1 128	622	329	2 977
Bienes de Producción	125 674	79 977	82 226	45 629	33 990
Materias primas y auxiliares	125 530	79 605	81 996	44 615	33 961
Bienes de inversión	144	372	230	1 014	29
O t r o s	326	2 073	1 866	631	396

FUENTE: Anuarios de Comercio Exterior de los Estados Unidos Mexicanos y Tabulares, SIC.

Dentro de los *bienes de producción*, el algodón, según cifras mexicanas, pasa con marcados altibajos de $14 millones en 1960 a $16 millones en 1964, a causa de la ya citada política de autoabastecimiento del Mercomún y a la competencia norteamericana y de otros países; sin embargo, es de señalarse la influencia en nuestro país, de la reducción de las superficies cultivadas y de otros factores, que se reflejan en la restricción de la oferta de la fibra mexicana al mercado mundial.

El plomo afinado, no obstante la mejoría de precios observada en los últimos años, no ha visto aumentada su participación en otros mercados distintos del norteamericano, cuya industria automovilística absorbe cantidades crecientes del metal. En el caso de Bélgica la caída ha sido vertical: $10 millones en 1960 y $233 mil en el año extremo.

La demanda de azufre mexicano en el mercado belga se ha mantenido, con las naturales variaciones, a niveles importantes: $15 millones en 1960 y $12 millones en 1964 (participación importante, pese a la disminución, si se toma en cuenta la fuerte competencia francesa dentro del Mercomún Europeo).

Productos como el ixtle cortado y preparado tienden a reducir paulatinamente su participación en el mercado mundial en particular en el de Bélgica, a causa del creciente consumo de fibras sintéticas en la industria cepillera. Nuestras ventas a Bélgica pasaron de $2 millones en 1960 a cero en 1964.

En lo que respecta al cinc afinado y en minerales concentrados, cabe manifestar que a lo largo del período examinado, influyó grandemente la demanda norteamericana de nuestros minerales, ya que en algunas ocasiones ha llegado a absorber casi el 100% de nuestras exportaciones de cinc para atender los requerimientos de su industria en expansión; esto significa que nuestro país cuenta con escasos volúmenes para canalizarlos hacia otros mercados de acuerdo con su política de diversificación de los mismos. Así vemos que si en 1960 vendimos al mercado de Bélgica cinc afinado con un valor de $9 millones, nuestras ventas fueron en continuo descenso a lo largo del lapso, hasta llegar a ser nulas en 1964. Fenómeno similar ocurre en lo que atañe al cinc en minerales concentrados, ya que partiendo de una venta por valor de $5 millones en 1960, se inicia el proceso de disminución para desaparecer totalmente de ese mercado en los dos últimos años del período.

En lo que se refiere al cobre mexicano en barras y electrolítico, no es de sorprender su desaparición del mercado belga, pues no obstante haber concedido independencia al Congo, la ex-metrópoli continúa manteniendo vínculos económicos con aquél, lo que quiere decir que los abastecimientos de dicho mineral no se han interrumpido. Las adquisiciones relativamente importantes que Bélgica hizo en nuestro mercado, en el año de 1960, de cobre electrolítico por $3 millones y cobre en barras por $65 millones, deben atribuirse, en gran parte, a su incertidumbre respecto al abastecimiento de cobre africano.

Como en el caso del examen de las exportaciones mexicanas al mercado belga, se iniciará este breve análisis con un pequeño cuadro que permite tener, mediante grandes grupos, un panorama de nuestras principales adquisiciones en ese país (cuadro 4).

Cuadro 4

PRINCIPALES IMPORTACIONES MEXICANAS DESDE BELGICA

(Miles de pesos)

	1960	1961	1962	1963	1964
T o t a l	96 161	110 257	118 185	95 305	230 361
Bienes de Consumo	4 431	4 128	3 721	3 631	1 545
Alimentos y bebidas	2 044	1 212	1 214	762	—
No comestibles	2 387	2 916	2 507	2 869	1 545
Bienes de Producción	82 894	98 216	112 168	82 785	191 540
Materias primas y auxiliares	27 300	32 908	35 617	39 300	46 791
Bienes de inversión	55 594	65 308	76 551	43 485	144 749
O t r o s	8 836	7 913	2 296	8 889	37 276

FUENTE: "6 años en el Comercio Exterior de México", *Bancomext;* y Tabulares de la Dirección de Estadística, SIC.

Como se dijo al principio, México demanda cantidades crecientes de materias primas y auxiliares y de bienes de inversión, que se agrupan bajo el rubro de bienes de producción.

Durante el lapso considerado, los *bienes de producción* más importantes que México compró en el mercado de Bélgica, fueron los siguientes: hule o caucho ahumado; abonos químicos a base de urea; películas sin revelar en blanco para cinematógrafo; películas sensibilizadas para radiografías; estructuras y materiales para soporte de aparatos y diversas máquinas; máquinas accionadas por motor; diversos aparatos para la industria, la minería y las artes; aparatos telefónicos de comunicación exterior, etc. Productos, todos ellos, de alta densidad económica.

Es necesario señalar que la variedad de la demanda de bienes de producción tiende a reducirse, a medida que México fortalece su proceso de sustitución de importaciones y diversifica en mayor grado su economía industrial.

Antes de terminar este breve comentario sobre nuestras relaciones económicas con Bélgica, es útil referirse a los problemas de mayor importancia a que se enfrenta la ampliación de nuestro comercio de exportación con dicho país, así como al aumento del intercambio global. El mayor problema está en el desequilibrio cada vez más grande de nuestras transacciones comerciales; México no puede aspirar a la obtención de un equilibrio total, ya que las causas del desnivel dimanan, en gran medida, de la naturaleza fundamental del intercambio: materias primas contra productos manufacturados; sin embargo, sí conviene subrayar las ventajas que ambos países obtendrían de la expansión del comercio, en términos globales.

Es justo reconocer que la inestabilidad de gran parte de los renglones que México coloca en el mercado belga, se debe no sólo al proceso de sustitución que los avances tecnológicos han venido operando en el ámbito de las materias primas industriales, sino, en gran medida, también a la falta de sistemas modernos y agresivos de promoción comercial en dicho mercado, de parte de los exportadores mexicanos, ya que, repetimos, Bélgica es un país que depende vitalmente de la oferta exterior de materias primas agrícolas e industriales para sus plantas de transformación.

Otro factor que ha venido actuando en contra de la expansión de nuestras ventas a Bélgica, es la intensificación de las relaciones de este país con sus coasociados del Mercado Común Europeo, así como el trato preferencial que éste otorga a los países africanos que formaban parte de los imperios coloniales europeos.

Hasta el presente, la independencia del Congo no se ha traducido, por lo que respecta a las transacciones comerciales entre México y Bélgica, en aumentos de la venta de productos mexicanos similares a los que antes adquiría en su excolonia, debido a las circunstancias ya indicadas.

A nuestro juicio, desde el lado belga no hay razón para abrigar temores en el sentido de que se reduzcan sus ventas en el mercado mexicano, ya que nuestro país, por la dinámica de su propio desarrollo, está demandando cantidades cada vez mayores de bienes de producción en el sector de países altamente desarrollados, aunque es lógico que se vaya operando la sustitución de ciertos productos, que antes se adquirían en el mercado belga, por el propio desarrollo industrial mexicano.

Por otra parte, hay signos de que continuará la cooperación entre ambos países: últimamente se celebraron importantes contratos con hombres de empresa belgas, para la construcción de una fábrica de cinc, equipo telefónico, construcción de una central eléctrica y equipos para la industria petrolera.

Además, México debe pugnar por ampliar su participación en algunos productos que Bélgica adquirió en 1963 del resto del mundo (cuadro 5).

Cuadro 5

PARTICIPACION DE MEXICO EN LA IMPORTACION BELGA DE CIERTOS PRODUCTOS EN 1963

Productos	Importaciones desde el Mundo (Millones de pesos)	Importaciones desde México (Millares de pesos)	%
Pescado y sus preparaciones	442.2	731	0.02
Legumbres frescas o en conserva	432.8	1.3	0.0003
Café crudo o tostado	520.1	1 600	0.3
Tabaco en bruto	361.9	1 000	0.3
Manufacturas de fibras artificiales	264.9	5	0.002
Calzado	298.1	1	0.0003
Telas y manufacturas de algodón	658.5	17	0.003

En los siguientes productos, que Bélgica adquiere en el mercado internacional, nuestra participación fue nula en el año indicado, por lo que sería conveniente promover más sistemáticamente su venta en dicho mercado: carne fresca, refrigerada o congelada; trigo sin moler; maíz entero; naranjas; toronjas; mandarinas; cacao; semillas oleaginosas; fibras artificiales o sintéticas; mineral de plomo y concentrados; mineral de cinc y concentrados; hilos e hilazas textiles, y muebles de madera.

Finalmente, es de insistirse en la necesidad de ampliar nuestro intercambio comercial con el mercado belga, ya que existe un clima favorable y, sobre todo, un vasto campo en que nuestros exportadores podrían, aprovechando los medios más convenientes, efectuar una labor de promoción comercial de gran importancia en dicho país, para colocar productos que México está en aptitud de ofrecer y que Bélgica ha venido adquiriendo en otras fuentes mundiales de abastecimiento.